



'Gato de Cheshire' versus 'Kollumer Kat'

Análisis comparativo de los nombres propios
en dos traducciones de *Alice's Adventures in Wonderland*



Mirjam Engelen (3810968)
Tesina de Bachelor (200200214)
Lengua & Cultura Española

Supervisora: Sra. Dr. D. Nieuwenhuijsen
Curso: Traducir 2 (200400229)
Universidad de Utrecht
Junio 2014

Alice! A childish story take,
And, with a gentle hand,
Lay it where Childhood's dreams are twined
In Memory's mystic band,
Like pilgrim's wither'd wreath of flowers
Pluck'd in a far-off land.

¡Alicia!, acepta este cuento
Y con dedos delicados
Ponlo donde están trenzados
Sueños del mundo infantil
Con la cinta del Recuerdo,
Como coronas ajadas
Hechas de flores cortadas
En un lejano país.

Alice! Zie hier een pril verhaal;
Berg het met zachte hand
Waar kinderdromen opgaan in
Herinnerd heilig land:
Een pelgrimsbloemenkrans, verdroogd,
Een verre afgezant.

Índice

1	Introducción.....	p.4
2	Marco teórico.....	p.6
	2.1 Traducir literatura infantil y juvenil.....	p.6
	2.1.1 Historia breve de la LIJ.....	p.6
	2.1.2 Definición de la LIJ.....	p.7
	2.1.2 El papel del traductor en la LIJ.....	p.7
	2.2 Traducir nombres propios.....	p.10
	2.2.1 Estrategias para traducir nombres propios.....	p.11
	2.2.2 Motivos del traductor.....	p.13
3	Método.....	p.15
	3.1 Corpus.....	p.15
	3.2 Modelo de análisis.....	p.15
4	Análisis.....	p.17
	4.1 Nombres refiriéndose explícitamente al mundo real del autor y de los destinatarios originales.....	p.17
	4.1.1 Nombres del entorno directo.....	p.17
	4.1.2 Nombres históricos.....	p.17
	4.1.3 Nombres geográficos	p.18
	4.2 Nombres refiriéndose implícitamente al mundo real del autor y de los destinatarios originales por medio de juegos de palabras.....	p.19
	4.2.1 Nombres que aluden a personas.....	p.19
	4.2.2 Nombres que aluden a expresiones idiomáticas.....	p.20
	4.3 Nombres refiriéndose a personajes ficticios.....	p.21
	4.4 Recapitulación de los resultados.....	p.22
5	Conclusiones.....	p.23
6	Bibliografía.....	p.24
7	Anexos.....	p.26

1 Introducción

Alice started to her feet, for it flashed across her mind that she had never seen before a rabbit with either a waist-coat pocket, or a watch to take out of it, and, burning with curiosity, she ran across the field after it, and was just in time to see it pop down a large rabbit-hole under the hedge.

(Carroll, 2004, p. 4)

*Alice's Adventures in Wonderland*¹, ¿quién no conoce esta historia famosa sobre la chica que se cae en una madriguera y va a parar en un mundo maravilloso? Incluso ahora, casi 150 años después de la publicación de la versión completa², apela a la imaginación de muchos lectores: a los niños así como a los adultos, a los legos así como a los especialistas. Como se escribe en uno de los prefacios del libro: “Lejos de ser un simple cuento infantil, es un amalgama ingenioso de fantasía y realismo, de lo absurdo y de lo lógico” (Carroll, 2004, p. ix). En efecto, se dice que es el libro infantil³ más traducido en el mundo (Matsier, 2009, p. 60). En suma, un libro interesantísimo para analizar, lo que indican también los numerosos estudios que se han escrito sobre él.

AAW surgió parcialmente de la historia improvisada que les contó Lewis Carroll (seudónimo de Charles Lutwidge Dodgson, 1832-1898) a las hermanas Lorina, Alice y Edith Liddell durante un paseo en barco por el río Támesis:

“I distinctly remember, now as I write, how, in a desperate attempt to strike out some new line of fairy-lore, I had sent my heroine straight down a rabbit-hole, to begin with, without the least idea what was to happen afterwards” (Carroll, citado en Gardner, 2001, p. 8).

El texto se convirtió en un clásico por varias razones. Por ejemplo, Carroll fue la primera persona que combinó los tres modelos principales de la literatura infantil y juvenil de ese tiempo: la historia de aventuras, la historia de fantasía y la historia de disparates (Shavit, 1986). Además, falta un nivel moral en el libro, lo que entonces se consideraba todavía obligatorio en la literatura para los niños (Shavit, 1986). En otras palabras:

“[Fue] la primera vez que en la literatura infantil aparecía la niñez descrita y tratada en toda su realidad, sin esos amaneramientos sentimentales ni la pureza moralizante con los que se consideraba previamente necesario pintar a esas criaturas” (Lluch, citada en Montaña, 2009, p. 36).

¹ De aquí en adelante AAW.

² La primera versión, *Alice's Adventures Underground* (1864), sirvió como base para AAW (la versión más conocida).

³ Para una definición de ‘libro infantil’, véase la sección 2.1.2.

Carroll, por lo tanto, rompió las normas vigentes que existían para la literatura para los niños. Otra razón que hace que sea un libro único, es el hecho de que no sólo es una historia divertida para los niños, sino también para los adultos. Esto se debe al uso frecuente de parodia, ambigüedades y referencias implícitas. Consecuentemente, no es muy sorprendente que se considere la traducción de *AAW* como un desafío serio, que requiere mucha creatividad. Una decisión importante que tiene que tomar el traductor en ese proceso, es: '¿para quién voy a traducir el libro?' Si la respuesta es 'para los niños', es bastante probable que el traductor adapte muchas de las ambigüedades en el texto, para que sea más inteligible. Si la respuesta es 'también para los adultos', sería lógico mantener las ambigüedades en la mejor manera posible. Sin embargo, hay muchos más factores que juegan un papel en este proceso, como se verá en los siguientes capítulos.

En este trabajo, voy a analizar dos traducciones de *AAW*: una española de Ramón Buckley (2004), y una holandesa de Nicolaas Matsier (2001). Como no puedo incluir todos los elementos de la historia que indican una determinada estrategia de traducción, he elegido centrarme en la traducción de los nombres propios. Voy a investigar las siguientes preguntas:

1. ¿Qué estrategias se usan para la traducción de los nombres propios en *Alice's Adventures in Wonderland*?
2. ¿Revelan estas estrategias algo sobre el público meta del traductor?

En el capítulo 2, se encuentra una elaboración de las distintas teorías que existen sobre la traducción de literatura infantil y juvenil y sobre la traducción de elementos culturales específicos. En el capítulo 3, describo brevemente el método que he usado para esta investigación. El capítulo 4 consiste en un análisis profundo de la traducción de los nombres propios que se encuentran en *AAW*. Termino el trabajo con unas conclusiones y recomendaciones.

2 Marco teórico

2.1 Traducir literatura infantil y juvenil

We do not hegemonically think of translators as human beings with their own child images. Yet translators cannot escape their own ideologies, which here means: their child images.

(Oittinen, 2000, p. 4)

Aunque los trabajos sobre el tema de traducción van mucho más atrás en la historia, el estudio de la traducción de literatura infantil y juvenil⁴ es relativamente nuevo. En 1982, Katharina Reiss señala: “For centuries critics have been concerned with both the theory and the practice of the complicated and complex phenomenon of translation, but scarcely anything has been said about the translation of books for children and young people” (citada en O’Sullivan, 2005, p. 66). Once años después, en 1993, Riitta Oittinen todavía nota lo mismo: “As to translation of children’s literature and its theoretical basis, little research has been conducted on this subject worldwide” (citada en O’Sullivan, 2005, p. 66). Hoy en día, sin embargo, se han llevado a cabo muchos más estudios sobre este tema. En 2003, por ejemplo, se publicó un volumen doble de la revista de traducción *META*, con 25 contribuciones sobre la traducción de la LIJ por científicos de 16 países europeos, americanos y africanos. Así se puede decir que, ahora, se ha reconocido la traducción de la LIJ como campo científico aparte.

2.1.1 Historia breve de la LIJ

¿Cómo es posible que el estudio de la traducción de la LIJ es un fenómeno tan reciente? Esto tiene una explicación simple: hasta hace tres siglos nuestra cultura no consideraba a los niños en términos de lector (Montaño, 2009). La LIJ sólo empezó a desarrollarse después de que la literatura para los adultos se había establecido bien (Shavit, 1986). Hasta el siglo XVIII casi no había libros escritos específicamente para niños. Los únicos libros con los que la juventud estaba en contacto fueron casi todas obras didácticas y religiosas. En el siglo XVIII empezó a desarrollarse una literatura secular, incluyendo cuentos de hadas, novelas de aventuras y novelas históricas (Ghesquiere, 2006). Pero no fue hasta la segunda parte del siglo XIX cuando la industria de la LIJ floreció. Este desarrollo tenía que ver con un cambio en la idea de la infancia: la idea de que las necesidades de los niños son distintas de las de los adultos (Shavit, 1986). Como dice Ghesquiere: “Children no longer had to grow up as quickly as possible: from now on they were to be treated differently from adults. Where possible, they were isolated from the negative aspects of society and given the opportunity to remain “small” and enjoy childhood” (2006, p. 23). Este reconocimiento de la infancia fue una condición indispensable para la producción de la LIJ: sin él, no podría haber existido libros

⁴ De aquí en adelante ‘LIJ’.

para niños (Shavit, 1986). Como afirma Townsend (1996): “Before there could be children’s books, there had to be children – children, that is, who were accepted as beings with their own particular needs and interests, not only as miniature men and women” (p. 3).

2.1.2 Definición de la LIJ

Antes de poder elaborar en este tema, hace falta definirlo. En principio no parece tan difícil. Sin embargo, no hay mucho consenso sobre lo que significan exactamente ‘infancia’, ‘niño’, y ‘literatura infantil y juvenil’ (Oittinen, 2000). Por lo tanto, existen distintas definiciones de la LIJ. Se puede ver por ejemplo como “literatura dirigida a lectores no adultos, niños de cualquier edad, desde prelectores a adolescentes” (Montaño, 2009, p. 34), como “cualquier cosa que el niño lea o escuche” (Helsing, citado en Oittinen (trad. propia), 2000, p. 62) o como “los libros que aparecen en la lista de libros para niños del editor” (Townsend, citado en Oittinen (trad. propia), 2000, p. 63). Otra manera de definir la LIJ es considerar la intencionalidad del autor: si el autor ha destinado su libro a ser leído por los niños, es un libro para los niños. Pero, como se opone Oittinen: “If an adult finds something for her/himself in a so-called children’s book, is it not an adult book, too?” (p. 62). Por ejemplo, Lewis Carroll escribió AAW para los niños, pero hoy en día muchos lectores lo consideran como un libro para adultos. Por tanto, ¿se califica como LIJ o no? Y, aún más interesante en el contexto de este trabajo, ¿cómo se tendría que traducir un libro así? ¿Dirigido a los niños o a los adultos? Esto depende, entre otros, de la función de la traducción, que puede ser diferente de la del original. Así, “[a] book originally “written to adults” may become a story “written to children”, even if this was not the intention of the author of the original” (Oittinen, 2000, p. 63). Volveré sobre este tema en relación con las dos traducciones estudiadas en el análisis y las conclusiones. Por ahora, termino con una definición propia de la LIJ. En vista de la discrepancia que existe sobre ella, no creo que haya una definición perfecta para este concepto. Sin embargo, hace falta aclarar lo que quiero decir con el término LIJ en este trabajo: cuando hablo de la LIJ, me refiero a *la literatura que, aunque los adultos puedan disfrutar de ella también, está destinada en principio a los lectores no adultos*.

2.1.3 El papel del traductor en la LIJ

Ahora que he tratado el origen y la definición de la LIJ, voy a entrar en el tema de la traducción de este tipo de literatura. Ya desde hace mucho tiempo en el campo de la traducción se plantea la pregunta: ¿cuál debería usarse más: la domesticación o la extranjerización?⁵ La “domesticación” consiste en adaptar la traducción a la cultura meta,

⁵ Véase por ejemplo Munday (2008) para una breve elaboración de los estudios de Schleiermacher (‘eindeutschen/ verfremden’) Toury (‘acceptable / adequate translation’) y/o Holmes (‘naturalisation/ exotisation’).

con el fin de minimizar la extrañeza de la cultura del texto de origen, y hacer inteligible el texto traducido para los lectores. La “extranjerización” significa conservar los elementos culturales específicos del texto fuente en la traducción, con el fin de ser ‘fiel’ al original y enriquecer al lector con conocimientos de otras culturas. Lawrence Venuti, más conocido por su obra *The Translator's Invisibility: A History of Translation* (1995), favorece la extranjerización porque transmite nuevas ideas y valores culturales al lector. Según él, las traducciones domesticadas “se ajustan a los valores culturales dominantes”, mientras que la extranjerización “desafía a la estética dominante” (p. 18-22, trad. propia). Usa el término “invisibilidad” para describir el efecto ilusionista de la manipulación de la lengua de la traducción por el traductor mismo, y la tradición de editores, lectores y críticos de juzgar las traducciones como aceptables si son fluidas. Por lo tanto, convoca a los traductores a usar un lenguaje no fluida, no estándar y heterogéneo, produciendo textos extranjerizados en vez de domesticados (O’Sullivan, 2003, p. 198).

Todo esto suena razonable, pero cuando consideramos la LIJ las cosas parecen ser un poco más complicadas. Un argumento contra Venuti es, por ejemplo, que los niños no tienen la misma capacidad que los adultos de entender y agradecer “lo extraño”. Si el texto está demasiado extranjerizado por sus varios elementos culturales ajenos, puede ser que el niño no quiera leerlo. Esto puede afectar los futuros hábitos de lectura del niño, y, como dice Oittinen (2005): “what then is the point of translating the story?” (p. 43).

Otro argumento es que la domesticación no significa inmediatamente que el traductor sea ‘invisible’. Según O’Sullivan, se puede identificar la presencia discursiva del traductor también en textos que están fluidos y domesticados. Esto ocurre a dos niveles. El primero es el del traductor como autor de información paratextual, como prefacios o explicaciones metalingüísticas como notas al pie de la página. El segundo es el de la narración misma como una voz que no está asimilada a la voz del narrador del original. Esta voz es el que nombra O’Sullivan “la voz del narrador de la traducción” (p. 202, trad. propia). Lo interesante es que esta voz parece ser más evidente en la LIJ que en otros tipos de literatura, por causa de una naturaleza de comunicación asimétrica que caracteriza la LIJ, dado que los adultos actúan en nombre de los niños. Para mostrar esta naturaleza asimétrica O’Sullivan usa el modelo conocido de Chatman, propuesto en su libro *Story and Discourse* (1978):

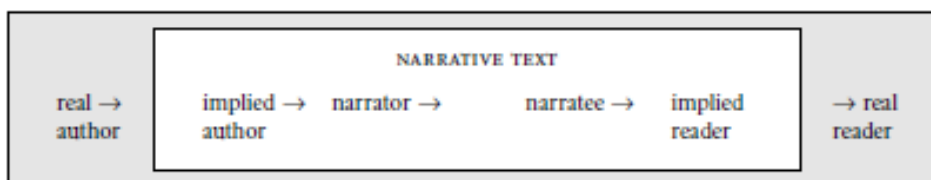


fig. 1 Modelo de comunicación narrativa de Chatman (O’Sullivan, 2003, p. 199)

El autor real es la persona que escribió físicamente el texto, mientras que el lector real es la persona que sujeta el libro en las manos y lo lee (o el que a quien otra persona se lo lee). El autor implícito es la idea que tiene el lector real del autor después de leer el libro, mientras que el lector implícito es el lector presupuesto por el autor implícito. Por fin, el narrador es el que cuenta la historia, y el ‘narratee’ es la persona “dentro” del texto a quien el narrador

se dirige. Según O’Sullivan, la naturaleza asimétrica de la comunicación en la LIJ se refleja en este modelo así:

An adult implied author creates an implied reader based on her/his (culturally determined) presuppositions as to the interests, propensities and capabilities of readers at a certain stage of their development. The implied author is thus the agency in children’s literature which has to bridge the distance between ‘adult’ and ‘child.’ (p. 199)

El paso siguiente es mirar la fase de traducción. Para esto O’Sullivan se refiere al modelo de Schiavi (1996), que está basado en el de Chatman:

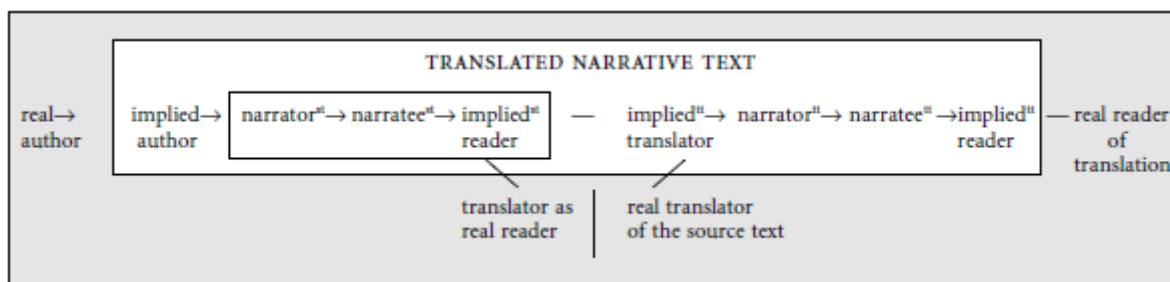


Fig 2. Modelo comunicativo del narrativo traducido de Schiavi (O’Sullivan, 2003, p. 201)
(st = source text, tt = target text)

En este modelo se ve que la comunicación entre el autor real del texto fuente y el lector real de la traducción está habilitado por el traductor real, que está colocado fuera del texto. O’Sullivan explica que primeramente el traductor actúa como un representante receptivo, que después transmite el texto fuente a través de la representación del traductor implícito, que está colocado dentro del texto. Este traductor implícito genera al narrador, al ‘narratee’ y al lector implícito del texto meta, así que estos pueden ser equivalentes de sus homólogos del texto fuente, pero pueden diferenciar mucho también. Esto tiene que ver con la imagen del niño que tiene el traductor, que puede diferenciarse de la del autor del original. “Imagen del niño” es un concepto que usa Oittinen (2000) para describir las ideas que uno tiene sobre los niños, por ejemplo sobre la infancia, sobre la manera en que piensan los niños, sobre las capacidades y los gustos de los niños, etcétera. Las estrategias que eligen los traductores para los niños están, según ella, principalmente dictadas por esta imagen del niño. En otras palabras: “the narrative strategies chosen by the translator [are] indicative of her/his idea of the reading child and the kind of literature appropriate for that child. These strategies manifest themselves in audible form in the voice of the translator in children’s literature” (O’Sullivan, 2003, p. 205).

Concluyendo se puede decir que, cuando se tiene que elegir entre la domesticación o la extranjerización en una traducción, hay dos factores importantes que juegan un papel en el caso de la LIJ. Montaña (2009) resume esta cuestión como sigue:

[D]adas las características propias de los niños y de las niñas, esto es, su poca habilidad para la lectura, su escasa experiencia en la vida, sus relativas carencias a nivel cultura, etc., ¿deben entonces las traducciones de la LIJ adaptarse a las limitaciones y necesidades particulares del lector-niño de la cultura meta, o por el contrario deben seguir un criterio de adecuación a los textos originales y ser fieles a los mismos, aunque por ello, se consiga que parte del contenido del texto pase desapercibido por el niño o la niña durante la lectura de dicho texto? (p. 39)

Según Shavit (1981), el primer principio (adaptar el texto al nivel de comprensión del niño) es más dominante que el segundo (ser fiel al texto original porque es “bueno” para el niño ponerse en contacto con lo extraño). De cualquier modo, es importante darse cuenta de que las decisiones que se toman en este campo de objetivos opuestos dependen, entre otros, de la imagen del niño de los editores y los traductores.

2.2 Traducir nombres propios

“Must a name mean something?” Alice asked doubtfully. “Of course it must”, Humpty Dumpty said with a short laugh: “my name means the shape I am – and a good handsome shape it is, too. With a name like yours, you might be any shape, almost.”

(Gardner, 2001, p. 219)

Cuando se habla de la domesticación y la extranjerización, se habla sobre todo de la traducción de los elementos culturales específicos⁶. Javier Franco Aixelá (1996) los define como sigue:

Those textually actualized items whose function and connotations in a source text involve a translation problem in their transference to a target text, whenever this problem is a product of the nonexistence of the referred items or of its different intertextual status in the cultural system of the readers of the target text (p. 58).

Se puede pensar en, por ejemplo:

- términos históricos (para España: la Guerra Civil, Franco, los Reyes Católicos)
- términos geográficos (Madrid, los Pirineos, la Coruña)
- términos para institutos privados (El Corte Inglés, Banco de España, PSOE)
- términos para institutos públicos (Congreso de los Diputados, el Senado, Bachillerato)
- términos de unidades (peseta, pulgada, libra)
- términos socioculturales (churros, los Reyes Magos, tablao)

(Grit, 2010)

⁶ De aquí en adelante ‘ECE’.

Al traducir estos ECE, el traductor tiene que transmitir una realidad cultural que difiere de la del grupo meta. Para alcanzar el mismo objetivo aproximadamente, todo tipo de aspectos implícitos tendrán que explicitarse (Grit, 2010). Para esto se puede elegir entre varias estrategias. En la siguiente sección, entraré en detalle sobre estas estrategias con respecto a un tipo particular de los ECE: los nombres propios, el tema del análisis comparativo de este trabajo.

2.2.1 Estrategias para traducir los nombres propios

“Names are sacred, but not so in children’s books, where there seems to be a widespread habit of adapting names to the target culture” (Van Coillie 2006, p. 123). Christiane Nord (2003) parece estar de acuerdo con esta afirmación: “‘Proper names are never translated’ seems to be a rule deeply rooted in many people’s minds. Yet looking at translated texts we find that translators do all sorts of things with proper names” (p. 182). ¿Qué exactamente es lo que hacen los traductores con los nombres propios? Varios científicos⁷ han elaborado estrategias para traducir los ECE, pero Van Coillie y Nord pertenecen a los pocos que han elaborado una lista con estrategias para la traducción de los nombres propios como tipo aparte de los ECE. En este trabajo he optado por el modelo de Van Coillie, porque es una clasificación bastante sencilla sin perder distinciones significativas. Su modelo consiste en las siguientes estrategias:

1. Reproducción
2. Reproducción más explicación adicional
3. Adaptación fonética o morfológica a la lengua meta
4. Traducción literal
5. Substitución por un homólogo de la lengua meta (exónimo)
6. Substitución por un sustantivo común
7. Substitución por un nombre más conocido en la cultura fuente o por un nombre conocido internacionalmente con la misma función
8. Substitución por un nombre de la lengua meta
9. Substitución por un nombre con otra connotación o de una connotación adicional
10. Omisión

Al aplicar la estrategia de reproducción **(1)**, el traductor deja el nombre sin cambios. Esta estrategia puede tener un efecto alienante, lo que a veces hace que sea difícil para el lector identificarse con los personajes. Si es (demasiado) difícil leer el nombre, puede afectar al placer de la lectura. Además, si el nombre tiene una connotación específica y no se transmite, puede perder su función diversiva o emotiva.

Para solucionar la diferencia en conocimientos entre el lector del texto original y el del texto meta, el traductor también puede añadir explicaciones **(2)**, sea, como notas al pie de la página, sea, dentro del texto (por ejemplo “Wordsworth” -> “el poeta Wordsworth”). De

⁷ Véase por ejemplo los estudios de Grit (2010) o Franco Aixelá (1996)

esta manera se conserva la función informativa del nombre. Sin embargo, si la explicación es demasiado importuna o pesada, el placer de la lectura puede ser afectado.

También es posible conservar el nombre original, pero sólo con una adaptación fonética o morfológica a la lengua meta (3). Unos ejemplos serían “Mary” -> “Maria” o “Winnie the Pooh” -> “Winnie Pooh”.

Si un nombre tiene la misma denotación y connotación en la cultura fuente que en la cultura meta conviene claro traducirlo literalmente (4). Esto pasa mucho, por ejemplo, en la traducción de los nombres de los animales (“Fox” -> “Zorro”).

Una estrategia que se parece mucho a la anterior, es la sustitución por un homólogo de la lengua meta (5). La diferencia es que aquí se trata de nombres populares o nombres históricos que tienen un equivalente fijo en otras lenguas. Estos nombres se llaman “exónimos”. Unos ejemplos serían “John” -> “Juan” o “Queen Elizabeth” -> “Reina Isabel”.

Un paso más en la dirección de la domesticación es substituir el nombre original por un sustantivo común (6) (“Javier Bardem” -> “un famoso actor español”). Generalmente, se opta por esta estrategia cuando el traductor transmite el contexto entero pero no puede encontrar un nombre en la lengua meta que evoque la misma imagen.

Otra posibilidad es la sustitución por un nombre más conocido en la cultura fuente o por un nombre conocido internacionalmente con la misma función (7). En esta estrategia el traductor opta por el reconocimiento sin renunciar al contexto extranjero. Esto sólo es posible si los elementos semánticos que son relevantes para el texto siguen siendo los mismos (“David Bisbal” -> “Enrique Iglesias”; ambos son jóvenes cantantes españoles).

El traductor también puede substituir el nombre original por un nombre de la lengua meta (8) que tiene más o menos la misma connotación. Así el nombre está integrado en la cultura meta mientras que su función sigue siendo la misma.

Si el traductor lo cree conveniente, también puede optar por la sustitución por un nombre de otra connotación o de una connotación adicional (9). En la mayoría de los casos la sustitución conserva o refuerza la función diversiva, por ejemplo, al hacer hincapié en otra característica del personaje o al añadir una connotación a un nombre que originalmente no tenía un significado específico. Por ejemplo, “La Bella Durmiente” se conoce en Holanda como “Doornroosje”, que significa “Rosa de espinas” (“Roosje” también es un nombre propio en holandés). En este nombre no sólo se mantiene la connotación de dormir (“dormir como una rosa”), sino también se añade la referencia a las rosas que empiezan a crecer en torno al castillo cuando todo el mundo se duerme. El nombre original no contiene esta referencia. Con esta estrategia, por lo tanto, se evoca una imagen diferente en la mente del lector del texto meta que en la del lector del texto fuente. En otras palabras, el traductor añade otra capa al personaje que ha creado el autor original.

La última opción que se tiene al traducir los nombres propios es omitirlos (10). Esta estrategia se usa principalmente cuando se considera un nombre como intraducible. Sólo es posible si el nombre en cuestión no es esencial para el contexto.

2.2.2 Motivos del traductor

Hay varios factores que pueden jugar un papel en la decisión de optar por una u otra estrategia. Van Coillie (2006) los clasifica como sigue:

- La naturaleza del nombre:
 - ¿Tiene el nombre una connotación especial?
 - ¿Hasta qué grado es extraño el nombre? ¿Es difícil de pronunciar? Llevará a confusión?
 - ➔ Sin embargo, como nota Van Coillie (2006, p. 130), “extraño” es un concepto muy relativo y además la percepción con respecto a este concepto cambia con el tiempo
 - En cuanto a los nombres de personas famosas: ¿sabe el público meta quién es?
 - ➔ Sin embargo, es bastante arriesgado estimar el grado del conocimiento del nombre y, además, muchas veces lleva a inconsecuencias en la historia
 - ¿Es un nombre de pila o un apellido?
 - ➔ Se sustituyen más los nombres de pila que los apellidos
 - ¿Es un nombre del mundo real o de un mundo de fantasía?
 - ➔ Se sustituyen más los nombres del mundo real que de un mundo de fantasía
 - ¿Contiene el nombre resonancia, ritmo y/o un juego de palabras?

- Factores textuales:
 - ¿Hasta qué grado es importante para el libro el contexto cultural en que se encuentra el nombre?
 - ➔ Cuanto más importante el contexto, más probable que no se modifica, y, por tanto, tampoco los nombres correspondientes
 - ¿Cómo se usa el nombre en el texto?
 - ➔ Por ejemplo, una figura histórica que no se usa por su significado histórico sino sólo para ilustrar algo, se puede substituir bastante fácilmente.
 - ¿Está involucrado el nombre en cierta rima o cierto metro?
 - ¿Contiene el texto ilustraciones conectadas al nombre?

- El marco de referencia del traductor:
 - Su conocimiento de la lengua
 - Su conocimiento de la cultura
 - Su conocimiento de la vida y del trabajo del autor
 - ➔ Por ejemplo, si el traductor sabe que los nombres Elsie, Lacie y Tillie en *AAW* se refieren a conocidas del autor, es bastante lógico dejar los nombres sin cambios.
 - Sus ideas sobre lo que son estrategias de traducción “adecuadas”

- El traductor puede obtener estas ideas por su formación, por su lectura, o por estar influenciado por otros traductores, críticos, autores, editores u otros representantes del campo literario.
- Las tendencias sociales en el campo literario
 - Por ejemplo, según Van Coillie (2006, p. 132), en Holanda el sistema de la LIJ tiende a moverse hacia el sistema de la literatura para los adultos.
- La imagen del niño del traductor (como ya fue mencionado en 2.1.3)
 - Por ejemplo: ¿De qué son capaces los niños? ¿Qué creen que es extraño? ¿Qué les gusta leer? ¿Qué es importante para su formación? ¿Qué son temas aceptables para niños? ¿Cómo debería funcionar la LIJ?
- Otros factores:
 - Las opiniones (a veces decisivas) de otros representantes en el proceso literario (lectores, críticos, editores, etcétera)

En el análisis voy a volver sobre las estrategias de traducción y los posibles motivos del traductor, aplicándolos a la historia de AAW.

3 Método

3.1 Corpus

Uno de los libros primarios que he usado para este trabajo es *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas* (2004). Este libro incluye la historia original de Lewis Carroll en inglés así como la traducción española de Ramón Buckley. Además, incluye muchas notas con explicaciones sobre las traducciones. Es exactamente por estas dos razones, más el hecho de que no existía, que yo sepa, una traducción española 'más' conocida, que decidí usar este libro en particular.

El otro libro primario que he usado es *De Avonturen van Alice in Wonderland* (2001) de Nicolaas Matsier. Me parecía una de las traducciones holandesas más conocidas, y también existen unos textos meta sobre su traducción, entre otros, de él mismo (cf. Matsier, 2009). Otra razón para elegir las traducciones de Buckley y de Matsier fue el hecho de que se publicaron al mismo tiempo más o menos. Además, las dos contienen las ilustraciones originales de Sir John Tenniel, un detalle importante cuando se considera la ilustración en el texto como posible motivo para una estrategia de traducción u otra.

Los aspectos de interés para este trabajo, o sea los nombres propios, se encuentran en toda la historia. Por lo tanto, decidí no limitarme a una sola parte (por ejemplo unos capítulos), sino analizar todo el libro desde el inicio hasta el final. Así, el corpus consiste en 30 nombres que pueden resumirse en 21 casos distintos⁸.

3.2 Modelo de análisis

Para el análisis de los nombres propios en AAW sigo la clasificación de Christiane Nord (2003), que ha investigado este sujeto basándose en ocho traducciones de AAW en cinco lenguas distintas (de las que la traducción española es otra que la que he analizado yo). Nord distingue entre los siguientes tipos de nombres:

- nombres refiriéndose explícitamente al mundo real del autor y de los destinatarios originales
- nombres refiriéndose implícitamente al mundo real del autor y de los destinatarios originales por medio de juegos de palabras
- nombres refiriéndose a personajes ficticios

La primera etapa del análisis fue identificar y clasificar los nombres propios. El criterio y la característica más importante para decidir si se trataba de un nombre propio, fue el uso de una letra mayúscula al principio de la palabra en inglés. Si un nombre se repetía en la historia, sólo usé la repetición en el corpus si la traducción difería de la traducción usada

⁸ Véase los anexos.

para el mismo nombre anteriormente. La segunda etapa del análisis consistió en investigar las diferentes estrategias aplicadas. Además, intenté describir los posibles motivos del traductor para optar por una u otra estrategia en cada caso. La etapa final fue determinar cuál estrategia había sido usada más por cada traductor.

4 Análisis

4.1 Nombres refiriéndose explícitamente al mundo real del autor y de los destinatarios originales

En la historia se encuentran varios nombres de personas y lugares que pertenecen al mundo real del autor y de su público original (las hermanas Liddell). La función principal de estos nombres es la identificación (Nord, 2003, p. 186). Se pueden subdividir en tres categorías: nombres del entorno directo, nombres históricos y nombres geográficos.

4.1.1 Nombres del entorno directo

“Alice” no sólo es el nombre de la protagonista, sino también el nombre de la persona histórica que sirvió de inspiración para la historia. Además, el nombre aparece en el título, y si se cambia esto el público meta quizás ya no reconoce el libro original (para los editores muchas veces este es un criterio crucial (Matsier, 2009)). Teniendo en cuenta todas estas razones, no es muy sorprendente que ambos traductores hayan mantenido el nombre. Sin embargo, Buckley sí ha optado por adaptar el nombre a la morfología española, así que “Alice” se convierte en “Alicia”. Entonces, en la versión holandesa se usó la estrategia “reproducción” y en la versión española “adaptación fonética o morfológica a la lengua meta”.

Estas dos estrategias se usan también para los otros nombres del entorno directo. En los casos de “Dinah” (el gato de Alice) y “Mary Ann” (su niñera), Matsier así como Buckley los adaptan a la fonética/morfología de la lengua meta (así que se convierten en “Dina” y “Marjan”/“Mariana”, respectivamente). En los casos de “Ada” y “Mabel” (las compañeras de clase de Alice), ambos traductores optan por la reproducción. Probablemente lo han hecho porque conferían valor al hecho de que estos nombres se refieren a personas históricas del entorno directo del autor y de sus destinatarios originales.

4.1.2 Nombres históricos

El nombre de “William the Conqueror” aparece dos veces en la historia: una vez en el capítulo II y otra en el capítulo III. En los dos capítulos tiene una función distinta. La primera vez está mencionado cuando Alicia se encuentra con el Ratón en el Mar de Lágrimas. Ya que el Ratón no le contesta cuando se le dirige en inglés, concluye “perhaps [...] it’s a French mouse, come over with William the Conqueror” (Carroll, 2004, p. 21). Como dice Kibbee (2003), si el traductor sigue al autor, Alicia es inglesa, pero si el traductor adapta la historia a su público meta, esto es un momento decisivo que afectará a muchas decisiones siguientes en el texto (p. 312). En las traducciones que se analizan en este trabajo, esta decisión se muestra claramente. En la traducción de Buckley se ha optado por el

mantenimiento de la identidad inglesa de Alicia, mientras que en la versión de Matsier se ha optado por la adaptación a la cultura holandesa. Por consiguiente, Buckley usa el nombre “Guillermo el Conquistador”, aplicando la estrategia “substitución por un homólogo de la lengua meta (exónimo)”. Matsier, al contrario, elige la “substitución por un nombre más conocido en la cultura fuente o por un nombre conocido internacionalmente con la misma función”. Es decir, aunque existe también un exónimo holandés para William the Conqueror, lo sustituye por “Napoleon”. Probablemente lo ha hecho porque William the Conqueror conquistaba Inglaterra y no Holanda, así que la frase “perhaps [...] it’s a French mouse, come over with William the Conqueror” (Carroll, 2004, p. 21) no tendría sentido para los lectores holandeses. Napoleon, por otro lado, sí tenía poder sobre Holanda. Además es una figura francesa como William the Conqueror, así que el resto de la historia no tiene que cambiarse. Por lo tanto, la substitución del nombre original es una decisión bastante lógica en este caso. En el capítulo III el nombre de William the Conqueror vuelve, esta vez en combinación con los nombres “Edwin and Morcar, the earls of Mercia and Northumbria” y “Stigand, the Archbishop of Canterbury” (Carroll, 2004, pp. 26,27). La diferencia es que ahora sirve como ejemplo de la prosa inglesa más seca, que, supuestamente, ayudará a los animales mojados a secarse. Aquí no se enfocan los factores históricos, sino la “aridez” de la cita. Por lo tanto, no disminuye la funcionalidad de la traducción si se reemplazan estos nombres (Nord, 2003, p. 187). Como dice Kibbee (2003): “As an example of boring reading the story of William and the English earls is as good, or as bad, as any other” (p. 313). Matsier probablemente pensó lo mismo cuando lo traducía, ya que sustituye toda la cita por un relato sobre el príncipe holandés Willem V y el origen de la República Bátava. Aplica, por lo tanto, la estrategia de “substitución por un nombre de la lengua meta”, teniendo en cuenta la función del nombre original. Buckley, sin embargo, opta por el mantenimiento, en este caso usando “la reproducción más explicación adicional”.

El último nombre histórico que se encuentra en *AAW* es el de Shakespeare, que se usa para describir la posición del Dodo cuando está pensando: “...and it stood for a long time with one finger pressed upon its forehead (the position in which you usually see Shakespeare, in the pictures of him)” (Carroll, 2004, p. 28). Otra vez, Buckley reproduce este nombre en su traducción, mientras que Matsier lo adapta. Así, en la traducción holandesa no se lee “Shakespeare” sino “beroemde schrijvers” (“escritores famosos”). Esto es la estrategia “substitución del nombre propio por un sustantivo común”. Matsier probablemente lo hizo porque pensaba que, como en el caso de William the Conqueror, los niños holandeses no conocerían la figura de “Shakespeare”, o porque pensaba que sería demasiado difícil pronunciar su nombre.

4.1.3 Nombres geográficos

Los nombres geográficos en el libro son “Australia”, “New Zealand”, “London”, “Paris” y “Rome”. En casi todos los casos Buckley así como Matsier optaron, lógicamente, por la “substitución por un homólogo de la lengua meta (exónimo)”. Sólo en el caso de “London”,

Matsier, notablemente, eligió cambiarlo en “Amsterdam”. Probablemente pensaba que, aunque “Londen” (la versión holandesa de London) no debería ser desconocido para los niños holandeses, Amsterdam es más conocido entre ellos ya que es la capital del país. Además de dichos nombres geográficos hay un pasaje en el texto en que se refiere a la costa británica: “Alice had been to the seaside once in her life, and had come to the general conclusion that wherever you go to on the English coast, you find a number of bathing-machines in the sea, some children digging the sand with wooden spades, then a row of lodging-houses, and behind them a railway station” (Carroll, 2004, p. 20). No es muy sorprendente que Buckley, que generalmente tiende al mantenimiento, lo traduzca literalmente. Matsier, al contrario, omite la parte “británica” y sólo dice “de kust” (“la costa”), implicando la costa holandesa.

4.2 Nombres refiriéndose implícitamente al mundo real del autor y de los destinatarios originales por medio de juegos de palabras

Aparte de los nombres que se refieren explícitamente al mundo real del autor y de los destinatarios originales, que se han descrito arriba, se encuentran también nombres que se refieren implícitamente al mundo real en AAW, por medio de juegos de palabras. Estos nombres se pueden subdividir en dos categorías: los que aluden a personas y los que aluden a expresiones idiomáticas.

4.2.1 Nombres que aluden a personas

En el capítulo sobre el Mar de las Lágrimas aparecen varios animales, de los que unos se refieren a personas reales. “Dodo”, por ejemplo, es una alusión a Lewis Carroll mismo, que a veces pronunciaba su nombre original tartamudeando ligeramente: “Do-Do-Dodgson”. El “Duck” se refiere al reverendo Duckworth, un amigo de Carroll. El “Lory” y el “Eaglet” aluden a Lorina y a Edith, las hermanas de Alice. Todos estos animales se presentan también en las ilustraciones de Tenniel, así que los traductores están obligados a establecer la coherencia entre el texto verbal y no verbal (Nord, 2003, p. 189). Por lo tanto, no es muy sorprendente que Buckley así como Matsier hayan traducido literalmente estos nombres. Los casos de “Dodo” y de “Lory” no llevarán a ningún problema, ya que “Dodo” es la misma palabra en los tres lenguas, y “Lory” se traduce como “Loro”/“Lori”, así manteniendo la semejanza con “Dodgson” y “Lorina”, respectivamente. En los casos de “Duck” (“Pato”/“Eend”) y “Eaglet” (“Aguilucho”/“Adelaarsjong”), se pierden la referencias a Duckworth y Edith en las traducciones.

Hay otra referencia a las hermanas Liddell en el capítulo VII, cuando el “Dormouse” les cuenta una historia al “Hatter”, al “March Hare” y a Alice. Trata de las tres hermanitas “Elsie”, “Lacie” y “Tillie”, que viven en un pozo. “Elsie” representa a Lorina Charlotte (es la pronunciación inglesa de las iniciales L.C.), “Tillie” es de Edith Mathilda, y “Lacie” es un anagrama de Alice. Matsier los sustituye por nombres que suenan un poco más ‘holandés’,

mientras que trata de mantener las referencias en la traducción. Así se lee “Lorilot” (de Lorina), Tillie (de Edith Mathilda) y Celia (otra anagrama de Alice). En la traducción española ocurre algo notable. Buckley no ha mantenido las referencias a las hermanas Liddell, sino que las ha sustituido por otra connotación (otra estrategia de traducción). Así los nombres se convierten en “Elicia”, “Delicia” y “Malicia”, implicando que las chicas tienen características específicas. No está muy claro por qué Buckley ha elegido esta opción, especialmente teniendo en cuenta que es bastante conservador en el resto de su traducción.

4.2.2 Nombres que aluden a las expresiones idiomáticas

Los ya mencionados “Hatter” y “March Hare” se refieren a las expresiones idiomáticas “as mad as a Hatter” y “as mad as a March Hare”, que no tienen un equivalente directo en otras lenguas (Nord, 2003, p. 190). Ambos traductores los traducen literalmente, aunque Buckley omite la parte que se refiere a marzo. Probablemente lo hace porque “un liebre de marzo” no tiene mucho sentido para los lectores españoles. En esta perspectiva es notable que Matsier sí lo mantenga así, ya que en holandés tampoco existe esta expresión (o no es muy conocida por lo menos).

El “Dormouse” se refiere a la somnolencia (Nord, 2003, p. 190). Buckley lo ha traducido como “Lirón”, ya que es un tipo de ratón que también se refiere a la somnolencia (“dormir como un lirón”). Opta, por lo tanto, por la estrategia de “substitución por un nombre de la lengua meta”. Matsier ha hecho lo mismo, traduciendo el nombre como “Zevenslaper”, que también es un tipo de ratón que incluye la connotación de “slapen” (“dormir”).

El “Cheshire Cat” alude a una marca específica de queso de Cheshire (un condado en el noroeste de Inglaterra). Este queso tenía un imagen de un gato sonriente en el embalaje, así que surgió la expresión idiomática “to grin like a Cheshire Cat” (Nord, 2003, p. 190). Claro que es casi imposible mantener esta connotación en otra lengua. Incluso si se encontrara una substitución con otro animal sonriendo (por ejemplo “la vache qui rit” para una traducción francesa), no funcionaría en el texto por causa de la ilustración de un gato (Nord, 2003, p. 190). Por lo tanto, Buckley ha optado por una traducción literal (“Gato de Cheshire”). Matsier, al contrario, sí ha encontrado un equivalente: “Kollumer Kat”. Kollum es un pueblo en el norte de Holanda, de que uno de los productos locales es “Kollumer Kaas” (“queso de Kollum”). La estrategia aplicada aquí es la “substitución por un nombre de la lengua meta”. Con esta traducción, Matsier no sólo mantiene la referencia al queso típico de un cierto lugar, sino también la rima visual (las dos mismas letras al principio de las palabras). El único elemento que se pierde en la traducción es la sonrisa del gato. Sin embargo, es una traducción muy creativa.

El “Mock Turtle” es otro desafío complicado para cualquier traductor. El nombre proviene del plato “mock-turtle soup”, que es una imitación más barata de sopa de tortuga. La broma es que este nombre implica que se hace “mock-turtle soup” de “mock-turtles”. “Mock-turtle soup” contiene carne de órganos de ternero, como la cabeza o parte de la pata. Por lo tanto, las ilustraciones retratan el “Mock Turtle” como una tortuga con cabeza de ternero. Buckley

así como Matsier traducen “Mock Turtle” literalmente, como “Falsa Tortuga” y “Nepschildpad”, respectivamente. Esto es consistente con las ilustraciones, pero no es muy coherente para los lectores que no sepan que se hace “mock-turtle soup” de caldo de ternera (Nord, 2003, p. 191). Sin embargo, parece que los traductores no tenían muchas otras opciones.

Otro personaje que se refiere a una expresión idiomática es Bill, el lagarto. El juego de palabras está en el título del capítulo: “The Rabbit Sends in a Little Bill”. En la traducción de Buckley, se explica en una nota como se ha solucionado:

Carroll juega así con la palabra “bill” en su doble acepción de “recado” y de “Bill”, diminutivo de William, nombre propio. El traductor ha creído oportuno usar a su vez otro diminutivo, “billete”, en su doble acepción de diminutivo de Bill y de “billete”, sinónimo de “recado” o “mensaje” (equivalente al “bill” inglés). (Carroll, 2004, p. 39)

En holandés, no existe tal equivalente con una connotación de “recado”. Matsier sí ha mantenido el elemento diminutivo del nombre “William”, pero adaptado al holandés: “Wil” (de “Willem”).

Nombres típicos para ciertas clases de objetos se refieren también al mundo real del autor y de sus destinatarios porque pertenecen a una cultura específica (Nord, 2003, p. 191). El único nombre de este tipo que aparece en *AAW* es “Fury”, que es un nombre inglés para un perro. Lo interesante es que aquí Buckley y Matsier parecen haber cambiado sus estrategias: Buckley ha optado por la domesticación, en este caso por la sustitución del nombre por un sustantivo común (“un perrazo”), y Matsier ha optado por la extranjerización, en este caso por la adaptación fonética a la lengua meta (“Furie”).

4.3 Nombres refiriéndose a personajes ficticios

Nord (2003) explica que, aparte de unas excepciones (como Alice o Bill), ninguno de los personajes ficticios en *AAW* tiene un nombre en el sentido convencional. Casi todos los personajes se introducen a través de una descripción, que se usa después como nombre propio, escribiéndolo con mayúscula (ej. “White Rabbit”, “Caterpillar”, “Duchess”, etc.) (p. 193). Uno de los pocos personajes que sí tiene un nombre ‘real’ es “Pat” (diminutivo de “Patrick”), que aparece en el mismo pasaje que Bill. Según Kibbee (2003), “this is the stereotypical first name for Irish men, and this connotation is clearly Carroll’s intention, as Pat uses many stereotypical features of Irish dialect (“sure” at the beginning of a statement, “yer” for “your,” the pronunciation “arrum” for “arm,” etc.)” (p. 311). En la traducción española se ha reproducido el nombre, mientras que en la traducción holandesa se ha sustituido por un nombre de la lengua meta (“Peet”, procedente de “Peter”). Ni Buckley ni Matsier han mantenido las expresiones características, excepto en el caso de “arrum” (“braso” y “arrem”, respectivamente). En cuanto a la traducción española, se puede decir

que Buckley se refiere a un acento andaluz, ya que el personaje usa el seseo (pronuncia la [θ] de “brazo” como [s]). De esta manera implica el carácter rústico y maleducado (el estereotipo de los andaluces) de Pat. En la traducción holandesa la referencia a un cierto dialecto o grupo de población es menos clara.

4.4 Recapitulación de los resultados

Este análisis muestra que en las dos traducciones estudiadas se encuentran casi todas las estrategias de Van Coillie por lo menos una vez (excepto la de “omisión”)⁹. Cuando nos centramos en las tendencias generales, se ve que en la traducción española dominan la reproducción y la traducción literal (a menudo junto con una explicación adicional en una nota), mientras que en la traducción holandesa dominan las distintas maneras de substitución. En la mayoría de los casos está bastante claro si una estrategia pertenece a la domesticación o a la extranjerización, pero también hay casos en que se puede decir que el resultado de la estrategia es neutro. Por ejemplo, la reproducción de los nombres “Alice” o “Ada” en la traducción holandesa no tiene influencia significativa en la experiencia de lectura, ya que son nombres bastante comunes en holandés también. La traducción literal de otros nombres sin connotación, como “the White Rabbit” o “the Duchess”, también se ha categorizado como “neutra”. Teniendo en cuenta todo esto, los resultados se resumen como sigue:

	DOMESTICACIÓN	EXTRANJERIZACIÓN	NEUTRO
BUCKLEY	8 (38,1%)	11 (52,4%)	2 (9,5%)
MATSIER	14 (66,7%)	4 (19,0%)	3 (14,3%)

Se puede decir, por lo tanto, que, generalmente, Buckley favorece la extranjerización, mientras que Matsier opta, sobre todo, por la domesticación.

⁹ Para un cuadro sinóptico de todas las estrategias aplicadas, véase los anexos.

5 Conclusiones

Este trabajo partía de dos preguntas de investigación:

1. ¿Qué estrategias se usan para la traducción de los nombres propios en *Alice's Adventures in Wonderland*?
2. ¿Revelan estas estrategias algo sobre el público meta del traductor?

El resultado de la primera pregunta es que Buckley, en su traducción española, usa sobre todo la reproducción y la traducción literal (en la mayoría de las veces apoyado por una explicación adicional en una nota), mientras que Matsier, en su traducción holandesa, hace uso sobre todo de las varias maneras de substitución. Aplicando los términos de Venuti (1995), se puede decir, por lo tanto, que, generalmente, Buckley favorece la extranjerización, mientras que Matsier opta, sobre todo, por la domesticación.

Es más difícil contestar a la segunda pregunta. Como he discutido en el marco teórico, elegir una u otra estrategia depende principalmente de la función de la traducción y de la imagen del niño del traductor. En el caso de Buckley, se puede suponer que cree que es bueno ser fiel al texto original lo mejor posible y/o enriquecer al niño con lo extraño, o que ha traducido, sobre todo, para los adultos en vez de los niños. El hecho de que es una versión bilingüe que incluye numerosas notas de carácter académico, hacen que la segunda opción parezca más probable. Por otro lado, puede ser que estas fueran decisiones del editor y no del traductor. De todos modos, es interesante ver que no opta por la domesticación, que corresponde con la tendencia general al traducir la LIJ.

En cuanto a Matsier, podemos suponer que él confiere más valor a la inteligibilidad y a la familiaridad del texto para el niño que al grado en que enriquece al niño con elementos "extraños". Sin embargo, no significa que haya simplificado el texto omitiendo todas las ambigüedades y referencias implícitas que contiene. Al contrario: donde es posible, las mantiene o las transmite a la cultura meta lo mejor posible. Esto implica que su lector implícito no es sólo el niño, sino también el adulto, como probablemente fue la intención de Carroll también. Esto corresponde con lo que dice el mismo Matsier en una entrevista del periódico *NRC*: "He traducido como, según mi opinión, Carroll escribió los libros [de Alice]: no sólo para los niños" (Matsier, citado en Noorduijn (trad. propia), 2009).

Es importante notar que estas conclusiones se basan en un corpus relativamente pequeño, en el que sólo están incluidos los nombres propios. Va por descontado que, para sacar conclusiones más ciertas en relación con el público meta de una traducción, se debería considerar más ECE así como otros aspectos, por ejemplo la estructura de las frases, el estilo, y/o elementos paratextuales. Esto podría ser el tema de futuras investigaciones.

6 Bibliografía

LITERATURA PRIMARIA

Carroll, L. (2004). *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas* (edición bilingüe). (R. Buckley, trad.). Barcelona: Debate Editorial. (Obra original publicada 1865)

Carroll, L. (2001). *De Avonturen van Alice in Wonderland* (2ª edición). (N. Matsier, trad.). Amsterdam: Van Goor. (Obra original publicada 1865)

LITERATURA SECUNDARIA

Franco Aixelá, J. (1996). Culture-specific Items in Translation. *Translation, Power, Subversion* (pp. 52-78). Álvarez, R. & Carmen-África Vidal, M. (Eds). Clevedon: Multilingual Matters.

Gardner, M. (1960/2001). *The Annotated Alice. The Definitive Version*. London: Penguin Books Ltd.

Ghesquiere, R. (2006). Why Does Children's Literature Need Translation? *Children's Literature in Translation: Challenges and Strategies* (pp. 19-33). Van Coillie, J. & Walter, P (Eds). Manchester: St. Jerome Publishing.

Grit, D. (2010). De Vertaling van Realia. *Denken over Vertalen* (pp. 189-196). Naaijken, T. et al (Eds). Nijmegen: Uitgeverij Vantilt.

Kibbee, D. A. (2003). When Children's Literature Transcends its Genre: Translating Alice in Wonderland. *Meta: journal des traducteurs / Meta: Translator's Journal*, 48(1-2), 307-321.

Matsier, N. (2009). *Alice in Verbazië* (2ª edición). Amsterdam: De Bezige Bij.

Montaño, I. L. (2009). Grado de adaptación en las traducciones de Alice's Adventures in Wonderland. *Tejuelo*, 4, 33-55.

Munday, J. (2008). *Introducing Translation Studies. Theories and applications* (2ª edición). London and New York: Routledge.

Noorduijn, M. (5 juni 2009). 'Heeft Kafka Alice gelezen?' Nicolaas Matsier over zijn vertaalproject 'Alice in Wonderland (Verbazië)'. *NRC Boeken*. Derivado de: <http://nrcboeken.vorige.nrc.nl/interview/%E2%80%98heeft-kafka-alice-gelezen%E2%80%99>

Nord, C. (2003). Proper Names in Translations for Children: Alice in Wonderland as a Case in Point. *Meta : journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal*, 48(1-2), 182-196.

Oittinen, R. (2000). *Translating for Children*. Londres & Nueva York: Garland.

- . (2006). No Innocent Act. On the Ethics of Translating for Children. *Children's Literature in Translation: Challenges and Strategies* (pp. 35-45). Van Coillie, J. & Walter P. (Eds). Manchester: St. Jerome Publishing.
- O'Sullivan, E. (2003). Narratology meets Translation Studies, or, The Voice of the Translator in Children's Literature. *Meta : journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal*, 48(1-2), 197-207.
- . (2005). *Comparative Children's Literature*. Oxon y Nueva York: Routledge.
- Shavit, Z. (1981). Translation of Children's Literature as a Function of Its Position in the Literary Polysystem. *Poetics Today* 2(4), 171-179.
- . (1986). *Poetics of Children's Literature*. Georgia: University of Georgia Press.
- Townsend, J. R. (1996). *Written for Children: An Outline of English-Language Children's Literature* (6ª edición). Oxford: The Scarecrow Press.
- Van Coillie, J. (2006). Character Names in Translation. A Functional Approach. *Children's Literature in Translation: Challenges and Strategies* (pp. 123-139). Van Coillie, J. & Walter, P. (Eds.). Manchester: St. Jerome Publishing.
- Venuti, L. (1995). *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. Londres & Nueva York: Routledge.

7 Anexos

TRADUCCIONES DE LOS NOMBRES CON LAS PÁGINAS CORRESPONDENTES¹⁰

1 Nombres refiriéndose explícitamente al mundo real del autor y los destinatarios originales

a) Nombres del entorno directo

CARROLL		BUCKLEY		MATSIER	
Alice	p.3	Alicia	p.3	Alice	p. ix
Dinah	p.7	Dina	p.7	Dina	p.6
Ada	p.17	Ada	p.17	Ada	p.19
Mabel	p.17	Mabel	p.17	Mabel	p.19
Mary Ann	p.34	Mariana	p.34	Marjan	p.42

b) Nombres históricos

CARROLL		BUCKLEY		MATSIER	
William the Conqueror (1)	p.21	Guillermo el Conquistador	p.21	1) Napoleon	p.25
William the Conqueror (2)	p.26	Guillermo el Conquistador	p.26	Prins Willem V	p.31
Edwin and Morcar, the earls of Mercia and Northumbria	p.26	Edwin y Morcar, condes que eran a la sazón de los condados de Mercia y Northumbria	p.26	- (historia holandesa)	-
Stigand, Archbishop of Canterbury	p.27	Stigand, arzobispo que era de la sede episcopal de Canterbury	p.27	- (historia holandesa)	-
Shakespeare	p.28	Shakespeare	p.28	beroemde schrijvers	p.33

c) Nombres geográficos

CARROLL		BUCKLEY		MATSIER	
Australia	p.7	Australia	p.7	Australië	p.5
New Zealand	p.7	Nueva Zelanda	p.7	Nieuw-Zeeland	p.5
London	p.18	Londres	p.18	Amsterdam	p.20
Paris	p.18	París	p.18	Parijs	p.20
Rome	p.18	Roma	p.18	Rome	p.20

¹⁰ Los números de las páginas son las páginas en que los nombres aparecen por la primera vez en el libro

2 Nombres refiriéndose implícitamente al mundo real del autor y los destinatarios originales por medio de juegos de palabras

CARROLL		BUCKLEY		MATSIER	
Dodo	p.24	Dodo	p.24	Dodo	p.28
Duck	p.24	Pato	p.24	Eend	p.28
Lory	p.24	Loro	p.24	Lori	p.28
Eaglet	p.24	Aguilucho	p.24	Adelaarsjong	p.28
Fury, the cur	p.31	Un perrazo	p.31	Furie, 't hondsvot	p.37
Bill	p.39	Bill	p.39	Will	p.50
Cheshire Cat	p.59	Gato de Cheshire	p.59	Kollumer Kat	p.82
Hatter	p.65	Sombrerero	p.65	Hoedenmaker	p.90
March Hare	p.65	Liebre	p.65	Maartse Haas	p.90
Dormouse	p.68	Lirón	p.68	Zevenslaper	p.95
Elsie	p.75	Elicia	p.75	Lorilot	p.105
Lacie	p.75	Delicia	p.75	Celia	p.105
Tillie	p.75	Malicia	p.75	Tillie	p.105
Mock Turtle	p.97	Falsa Tortuga	p.97	Nepschildpad	p.137

3 Nombres refiriéndose a personajes ficticios

CARROLL		BUCKLEY		MATSIER	
Pat (arm = arrum)	p.38	Pat (brazo = braso)	p.38	Peet (arm = arrem)	p.48

ESTRATEGIAS APLICADAS¹¹

- Domesticación
- Extranjerización
- Neutro¹²

1 Nombres refiriéndose explícitamente al mundo real del autor y de los destinatarios originales

a) Nombres del entorno directo

	BUCKLEY	MATSIER
Alice	Adaptación fonética/morfológica ●	Reproducción ●
Dinah	Adaptación fonética/morfológica ●	Adaptación fonética/morfológica ●

¹¹ Basado en Van Coillie (2006).

¹² Se han incluido nombres en esta categoría cuando el resultado de la estrategia no tenía influencia significativa en la experiencia de lectura

Ada & Mabel	Reproducción ●	Reproducción ●
Mary Ann	Adaptación fonética/morfológica ●	Adaptación fonética/morfológica ●

b) Nombres históricos

	BUCKLEY	MATSIER
William the Conqueror (1)	Substitución por un homólogo de la lengua meta + explicación adicional ●	Substitución por un nombre más conocido en la cultura fuente o por un nombre conocido internacionalmente con la misma función ●
William the Conqueror (2), Earls, Archbishop	Reproducción + explicación adicional ●	Substitución por un nombre de la lengua meta ●
Shakespeare	Reproducción ●	Substitución por un sustantivo común ●

Nombres geográficos

	BUCKLEY	Matsier
Australia, New Zealand, Paris, Rome	Substitución por un homólogo de la lengua meta (exónimo) ●	Substitución por un homólogo de la lengua meta (exónimo) ●
London	Substitución por un homólogo de la lengua meta (exónimo) ●	Substitución por un nombre de la lengua meta ●
English coast	Traducción literal ●	Substitución por un sustantivo común ●

2 Nombres refiriéndose implícitamente al mundo real del autor y de los destinatarios originales por medio de juegos de palabras

a) Nombres que aluden a las personas

CARROLL	BUCKLEY	MATSIER
Dodo, Duck, Lory, Eaglet	Traducción literal + explicación adicional ●	Traducción literal ●
Elsie, Lacie, Tillie	Substitución por un nombre de otra connotación o de una connotación adicional ●	Substitución por un nombre de la lengua meta ●

b) Nombres que aluden a las expresiones idiomáticas

CARROLL	BUCKLEY	MATSIER
Hatter	Traducción literal + explicación adicional ●	Traducción literal ●
March Hare	Substitución por un sustantivo ●	Traducción literal ●

	común + explicación adicional	
Dormouse	Substitución por un nombre de la lengua meta ●	Substitución por un nombre de la lengua meta ●
Cheshire Cat	Traducción literal + explicación adicional ●	Substitución por un nombre de la lengua meta ●
Mock Turtle	Traducción literal + explicación adicional ●	Traducción literal ●
Bill	Reproducción + explicación adicional ●	Substitución por un nombre de la lengua meta ●
Fury	Substitución por un sustantivo común ●	Adaptación fonética/morfológica ●

3 Nombres refiriéndose a personajes ficticios

CARROLL	BUCKLEY	MATSIER
Personajes con nombre descriptivo	Traducción literal ●	Traducción literal ●
Pat	Reproducción ●	Substitución por un nombre de la lengua meta ●

	DOMESTICACIÓN	EXTRANJERIZACIÓN	NEUTRO
BUCKLEY	8 (38,1%)	11 (52,4%)	2 (9,5%)
MATSIER	14 (66,7%)	4 (19,0%)	3 (14,3%)

